

CÓMO AFRONTAR LOS EXÁMENES DE SELECTIVIDAD

Antes de la prueba

- La preparación es fundamental, deja la suerte a un lado. Intenta organizarte de la forma más eficiente posible los días anteriores a la prueba. Un buen *planning* se traducirá en una buena preparación, clave del éxito para presentarte relajado y seguro. Si te has organizado eficazmente, evitarás repasos exhaustivos el día antes del examen, es decir, acumular información de manera desordenada y confusa.
- Es importante acudir a la cita lo más relajado posible, además de descansado -la acumulación de ejercicios y el nerviosismo puede llevar a la confusión-. El hecho de dedicar 15 o 20 minutos cada dos horas a dar un paseo o descansar no significa perder el tiempo, todo lo contrario, icoge fuerzas para volver al estudio con las pilas cargadas! Dormir 8 horas es igualmente necesario.
- Sigue en todo momento con tranquilidad las indicaciones de los examinadores. Recuerda llevar contigo el DNI y la hoja de matrícula, justificante de haber abonado las tasas de las pruebas de acceso, además de varios bolígrafos y el material necesario para la elaboración de ejercicios específicos (calculadora, diccionarios...). Es muy aconsejable prepararse el material el día anterior para poder repararlo con detenimiento y que no se produzcan prisas de última hora.
- Asegúrate también con anterioridad el lugar donde realizarás la prueba, es indispensable ser puntual, por tanto acude con tiempo.
- Cuando queden pocos minutos para dar comienzo la prueba, intenta evitar compartir preguntas y dudas con tus compañeros, eso no hará más que contribuir crispar el ambiente.
- El estado físico puede afectar al mental, por tanto, una buena alimentación los días previos a la prueba, así como ejercicio físico moderado, contribuirán a que estés en un estado óptimo para el examen.

Durante la Selectividad

- Silencio absoluto y concentración, el Tribunal puede expulsar aquellos estudiantes que incumplan las normas de corrección y comportamiento.

- Lee atentamente los enunciados y elige bien la opción que más te interese. Una vez escogida intenta no dudar, te restaría demasiado tiempo.

- Empieza por las preguntas seguras, aquellas en las que no dudas. Eso te dará moral para seguir con aquellas no tan claras, además te ayudará a ahorrar tiempo. No está de más realizarte un esquema mental o físico en papel con los conceptos que en cada pregunta se han de desarrollar. Contesta solamente a lo que se te pregunta: divagar o desviar el tema para rellenar no te dará más puntuación. La redacción ha de ser clara y ordenada, para evitar confusiones.

- La Selectividad no es una prueba de memoria; argumenta y relaciona conceptos para demostrar la madurez de tus respuestas. Cuida el vocabulario, debes ser específico. Revisa ortografía, sintaxis y signos de puntuación. Si es necesario, argumenta con ejemplos

- La presentación del examen es importante. Ésta debe ser clara y ordenada, evita los tachones, mala presentación.

- Realiza una buena previsión del tiempo para dedicar a cada pregunta lo que merece y poder al final realizar un repaso de tus respuestas.

Después del examen

- Una vez acabado el examen, tan sólo falta conocer la nota. Hay que ser positivo y no dejarse llevar por la intriga, espera con tranquilidad la nota de un examen que aprueban el 80% de los estudiantes. Cuando recibas la calificación, de no estar de acuerdo, se puede solicitar una reclamación o bien una segunda corrección, en los plazos marcados